Ilustración: Gertrudis Shaw

Región de Los Ríos

LA CHONCHONA

Martín Alejandro García Irribarra

Dicen que la *chonchona* es un pájaro invisible que da mala suerte. Dicen que grita cuando pasa al lado tuyo. Dicen también, que es una bruja o brujo al que le gusta esconderse. Tiene una cabeza humana y sus orejas son alas.

Si la oyes, invítala a tomar té; de seguro llegará a tu casa con forma de cualquier persona y debes cumplir con la invitación. Y si alguien sospechoso llega a tu casa y quieres saber si es un brujo, debes poner una tijera sobre su silla, porque cuando se siente no se podrá parar, hasta que confiese sus brujerías y te pedirá que quites la tijera. Quizás, cuando la invites ya dejarás de verla.

Cuentan que en un lugar llamado Puerto Ulloa, comuna de La Unión, vivía un hombre llamado René. Tenía muchos animales; la mayoría eran vacas. Era la persona con más vacas de ese lugar. Su campo era hermoso, con vista al río Bueno. Don René era pelado, ojos cafés, arrugado y bajito; siempre se le veía andar a caballo recorriendo su campo.

Al otro lado del camino, vivía una señora llamada Juana, era muy extraña; en la puerta de su casa tenía colgada una cabeza de perro. A René le parecía muy rara esa casa.

Un día, como todos, René se levantó a tomar desayuno y a ensillar su caballo para sacar a sus animales, pero se encontró con algo trágico: todo su ganado estaba muerto.

René llamó de inmediato a los carabineros junto a un veterinario, para registrar el caso. El veterinario no encontró nada. Conversando con su señora, esta le comentó sobre lo que decían de la vecina, que era bruja, por lo que ella podría ser la responsable de la muerte de su ganado, ya que Juana estaba obsesionada por esas tierras y quería espantarlos de ahí.

Al principio, no le puso atención, pero después recordó que pocos días antes se oía un pájaro gritar con un sonido aterrador; recordó entonces una historia sobre un pájaro llamado Tue Tue, mejor conocido, como la *chonchona*.

Fue donde la *machi*[34] del lugar, una mujer muy sabia, a preguntarle sobre cómo podría resolver el problema o deshacerse de la bruja. La *machi* le aconsejó que la invitara a su humilde morada y que pusiera una tijera abierta sobre la silla; ella se quedaría pegada hasta que dijera sus brujerías y antes de poder irse, le pediría que quite la tijera.

"También hay una forma de matarla", dijo. "Cuando pase sobre su casa, clave un cuchillo sobre la mesa y no lo suelte. Repito: no lo suelte. Así podrá acabar con su pesadilla".

René volvió a su casa cuando sintió pasos sobre el techo. Sabía que era la chonchona, así que, recordando lo que la machi le había recomendado, clavó el cuchillo tan fuerte sobre la mesa, que se cortó la mano, pero no lo soltó. Escuchó un gran golpe sobre el techo y una quejadera de mucho dolor. Pasaron unos 5 minutos y ya no se escuchaba nada, René dijo:

—Creo que ha terminado, por fin.

[34] Machi: curandera y encargada de ciertos rituales en la cultura tradicional del pueblo mapuche (nota del editor).

Soltó el cuchillo y llamó a su mujer para que curara su mano.

Al otro día, desde lejos observó la casa de la vecina, pero no se escuchaba nada. Todo había acabado, ya no molestaría más. René revisó el techo de su casa para ver a la bruja. Se sorprendió al encontrarla; tenía un aspecto diabólico: la cara de un humano, sus orejas eran alas, era horrenda.

René la tomó con una manta y la fue a tirar al río. Ya aliviado, se dirigió a su morada para seguir con su vida cotidiana. Al cabo de unos meses, ya había recuperado la mitad de su ganado. Pudo al fin, vivir tranquilo y seguro el resto de su vida.

Martín Alejandro García Irribarra
12 años
La Unión
Segundo lugar regional